

1-12-2008

Interview no. 1369

Alfonso Ramirez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Alfonso Ramirez by Manuel Sanmiguel, 2008, "Interview no. 1369," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Alfonso Ramirez

Interviewer: Manuel Sanmiguel

Project: Bracero Oral History

Location: Phoenix, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1369

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Alfonso Ramírez was born in Yepómera, Temósachic, Chihuahua, México; his mother's name was Paula Varela, and his father's name was Jacobo Ramírez; Alfonso was the eldest of his eleven siblings, and they all grew up on an *ejido*; he was formally educated through the fourth grade, and he also helped his father in the fields; when he was about fourteen years old, his father began working with the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Colorado, Montana, Nebraska, New Mexico and Texas cleaning, pruning and picking beets and lettuce; he completed roughly six contracts; in 1964, during the last year of the program, Alfonso also worked as a bracero in the fields of New Mexico picking cotton; he later immigrated to the United States.

Summary of Interview: Mr. Ramírez briefly talks about his family and what his life was like growing up on an *ejido*; when he was thirteen years old, he began working for a railroad company in Chihuahua, México; he also continued laboring in the fields and caring for the animals on the *ejido*; shortly after, his father enlisted in the bracero program and completed roughly six contracts in Colorado, Montana, Nebraska, New Mexico and Texas cleaning, pruning and picking beets and lettuce; in 1964, during the last year of the program, Alfonso also joined the program; he describes going through the contracting process in Chihuahua, Chihuahua, México, including the required documents; from there, he was transferred to Ciudad Juárez, Chihuahua, México in a cargo train; upon crossing into the United States, he was medically examined and vaccinated; as a bracero, he labored in the fields of Las Cruces, New Mexico picking cotton; he goes on to detail camp size, housing, accommodations, amenities, provisions, duties, routines, treatment, payments, deductions, remittances and recreational activities; in addition, he relates other anecdotes about his experiences working as a bracero; he later immigrated to the United States; overall, he has positive memories of his experiences as a bracero, because he learned a great deal and made a better life for himself.

Length of interview 48 minutes

Length of Transcript 24 pages

Nombre del entrevistado: Manuel Alfonso Ramirez Varela
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Manuel Sanmiguel

Ésta es una entrevista con el señor Manuel Alfonso Ramírez, el día 12 de enero del 2008, en Phoenix, Arizona. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero de la Universidad de Texas en El Paso, Manuel Sanmiguel.

MS: Buenos días.

MA: Buenos días.

MS: Antes que nada, me gustaría preguntarle, ¿dónde y cuándo nació usted?

MA: Nací en Yepómera, Chihuahua.

MS: En Chihuahua. ¿Es un pueblito?

MA: Es una sección.

MS: Es una sección

MA: Sí. El municipio es Temósachic.

MS: ¿Temósachic?

MA: Temósachic es el municipio.

MS: Hábleme un poco de su familia y del lugar donde nació.

MA: Es una familia muy grande, semos [somos] once, once hermanos.

MS: ¿Usted era el mayor?

MA: No, yo era el mayor.

MS: Y sus papás, ¿cómo se llamaban?

MA: Jacobo Ramírez y Paula Varela.

MS: ¿A qué se dedicaban ellos?

MA: A pos, mi madre se dedicaba al hogar y mi padre era agricultor. Sembraba el campo, vivíamos del campo.

MS: Y, ¿eran tierras propias?

MA: No, o sea por lo regular es un ejido, pero, pues, en ese entonces eran todavía del gobierno, todavía no había títulos para, por de propiedad.

MS: Y, ¿qué sembraban ahí?

MA: Pos maíz, frijol, había pedacitos chiquitos de riego y ahí sembrábamos, pos hortalizas pa[ra] que hubiera temprano comida.

MS: ¿Era para consumo propio o era para la venta?

MA: Sí, consumo propio.

MS: Consumo propio. Y, ¿sí abastecía a la familia?

MA: Pos, había veces que no, había plagas temprano y todo eso, y sí dejaban las, dejaban, este, producir las plantas. Había veces que había plagas muy temprano, y no había, pos no había cosecha.

MS: Hábleme un poco de su niñez. ¿Usted fue a la escuela?

MA: A cuarto año nada más.

MS: ¿Hasta cuarto año?

MA: De primaria nada más.

MS: ¿La escuela estaba ahí en su pueblo natal?

MA: Allí en Yepómera, sí.

MS: Y, ¿aprendió usted a leer y escribir en la escuela?

MA: Aprendí a leer y escribir ahí, sí.

MS: Y mientras estaba en la escuela, ¿también trabajaba?

MA: Pos, es que, por ejemplo, los días que no había escuela, este, teníamos que ayudarle a mi papá. Es que había muy poco ingreso a la casa de, pa sobrevivir, ¿no? Pa gastos, pa vestirse uno, pa comer y todo. Entonces había que trabajar.

MS: Entonces, ¿empezó a trabajar con su papá?

MA: Trabajábamos con él, sí. El quehacer era ahí de, pos a veces lo que andaba haciendo él y a veces, este, quehaceres ahí en la casa.

MS: ¿Qué edad tenía usted cuando sucedió esto?

MA: Pos yo empecé a ayudarle, pos de los doce años, en los doce años ya empecé a buscar trabajo para ayudarles al ingreso de la casa.

MS: Cuénteme un poco acerca de cómo eran las situaciones de vida. ¿Cómo era su casa? ¿Era grande? ¿Era pequeña?

MA: No, pos, eso era dos cuartitos, cocinita y otra salita en otro cuartito nada más. Y allí había que, allí había que hacernos caber todos.

MS: Una familia acomodada.

MA: Pos sí y luego, para comer igual, este, pos mucha, mucho amontonadero, ¿no? Este, así es que mi mamá no daba abasto hasta, si íbamos a trabajar, pues a echarnos loche pa mediodía y hacer, pa los que iban a la escuela y luego, pa los que los que quedaron ahí en la casa, todavía chicos.

MS: Y cuénteme acerca de su primer trabajo de paga.

MA: Pos, fue cuando tenía, tenía como unos trece ya, como unos trece años.

MS: ¿A qué se dedicaba?

MA: Ah, cayeron unos ingenieros de por allá de la ciudad de Chihuahua, de la capital, venían haciendo unos trazos pal [para el] ferrocarril y entonces, esos ingenieros, este, ocupaban ahí gente de la de ahí de la región para los trabajos. Yo me fui con ellos para a mover los túnel, teodolito ése que cargan, los taladros, y todo eso porque, había que ir midiendo de una parte a otra, para saber cuántos, no sé, yo creo metros, kilómetros, no sé qué había en cada, y ellos en ciertas partes hacían modificaciones a las curvas del ferrocarril, las ampliaban, o les hacían alguna modificación. Entonces, había que estar, medir todas esas partes de, y anduve como unos tres años con ellos.

MS: Tres años. De los trece a los dieciséis. Y, ¿después de ahí?

MA: Ya después de allí, este, cayó otra compañía también para, haciendo trabajos pal ferrocarril, se llamaban pavimentos. Y entonces de allí a la construcción, haciendo los puentes, porque antes eran de madera, de pura madera eran los puentes donde pasaba el ferrocarril. Ya después los hicieron de cemento.

MS: Y, ¿cómo era la paga?

MA: De concreto. ¿Uh?

MS: ¿Cómo era la paga?

MA: Pos, en aquel entonces nos daban, creo \$18, \$18 pesos diarios.

MS: Y, ¿era suficiente?

MA: Pos, bueno, en aquel entonces sí, porque todo era barato. [Ah]ora, por ejemplo nosotros allí en esa región, pos cosechábamos todo, cosechábamos la papa, cosechábamos maíz, frijol. Engordaba uno su puerquito, su marrano, ¿no? Y entonces, allí había manteca ya para guisar y todo eso. Y pos sí, lo hacía uno alcanzar. Alcanzaba pa vestirse uno y para gastos de la casa. No era, claro, no era suficiente, pero así como le digo, era mucha familia, así es que un ingreso más pa ayudarle a mi padre, pos era muy bueno. Ya después empezó el otro a crecer, el

otro hermano que me sigue a mí, y éramos dos. Ya había dos ingresos más, ya nos alcanzaba mejor.

MS: Cuénteme usted, ¿cómo se enteró acerca de la existencia del Programa Bracero?

MA: Pos, anteriormente había un este programa, pero entraban acá por Nogales, por Nogales tenían que venir a este, a contratarse a Nogales pa entrar para acá, pero, según esto, venían casi nomás al, los contrataban pal ferrocarril. Y este, había que hacer unas pruebas allí donde los contrataban, de pisar. Los hacían pisar algodón allí afuera, allí en Nogales.

MS: ¿En el mismo Nogales?

MA: Sí, allí.

MS: En México, ¿verdad?

MA: En México. Los ponían a prueba para ver si, pos, no sé, pa ver si [es]taban aptos pa poder venir pa acá o algo.

MS: Y, ¿cuánto era la prueba? ¿Tenían que pisar una cantidad o por un tiempo determinado?

MA: Pues, determinado tiempo, unos vamos a decir unos quince días. Los hacían ahí pisar algodón.

MS: Y, ¿se los pagaban?

MA: Pos muy mal, casi nomás para sobrevivir allí, mientras se venía uno para acá. Mientras lo contrataban a uno pa venir para acá.

MS: Cuando usted se enteró del Programa Bracero, ¿dónde vivía?

MA: Yo vivíamos allá, vivíamos en, este, ¿cómo se llama? En Yepómera. Después se hizo eso de que hubo una contratación allá en Chihuahua capital. Que entraba uno por Ciudad Juárez y entonces, ahí se empezó a ir mi papá primero, él iba primero,

y nosotros buscábamos, pos allá pal sostén de la casa, pa cuidar a los animalitos o algo que había ahí. Y a mí me tocó venir nomás el [19]64, ya el último año que hubo contratación.

MS: ¿Qué documentos le pedían?

MA: Pos en ese entonces nos daba, iban, caían unas cartas a los municipios, una lista, y entonces, en esa lista se basaba, había veces que había mucho solicitantes pa venir pa acá y entonces, sorteaban esa lista. Entonces salían ciertas personas nomás con derecho a venir para acá. Y ya después que, este, que salía uno aprobado pa la venida, pos, le pedían a uno el acta de nacimiento, y luego la cartilla militar, una referencia ahí del pueblo donde vive uno. Referencias de, pos, de la vida de uno.

MS: ¿Le cobraban por estar en esa lista?

MA: No, pos era, caía allí al municipio, uno se enlistaba uno solo, nomás iba a enlistarse uno allí.

MS: Vamos a regresar un poquito. ¿Alguna vez había pensado en trabajar en los Estados Unidos?

MA: Pos antes no había esa cosa. Pos, los más, ni sabíamos que se necesitaba uno emigrarse uno pa acá, o sea, venir a buscar trabajar acá. Hasta que se promovió eso de los braceros, que venían a trabajar. Había dos contrataciones, ¿no? Había una en mayo y otra en septiembre.

MS: ¿Esto es en Chihuahua?

MA: En Chihuahua.

MS: Y, ¿por qué decidió usted venir aquí a los Estados Unidos como bracero?

MA: Pos, este, pos para que todos los que iban, que venían y que iban para allá, les iba bien, llevaban ropa, su ropa buena, mandaban dinero pa sus casas, y pos, ¿quién

no quiere, este, vedá, mejorar? ¿No? Y entonces, de ahí fue [fue] donde nació la, pos, la ambición, o sea, la cosa de venir para acá a trabajar aquí.

MS: ¿Usted qué esperaba de venir aquí a Estados Unidos a trabajar?

MA: Pos, es que cuando está uno allá que no ha venido nunca, le cuentan a uno muchas cosas. Le ponen que es muy bonito y que viene a agarrar los centavos muy fácil, y no es cierto nada de eso. Nada, nada. Al contrario, es mucho, es muy duro andar uno acá, más bien sí, más bien, este, [d]onde desconoce uno el trabajo, primeramente. Onde no tiene uno, pos, más que a los compañeros muchas veces, porque muchas veces le toca a uno solo, y si han de tocar el, ir a un rancho uno solo y si viene uno que no sepa uno ni cocinar, ni hacer nada, pos, es mucho muy, muy duro, porque hay que hacer uno todo. Darse uno a sobrevivir como Dios le entienda, ¿cómo le dijera? Pos, como Dios le dio a entender a uno. Nuevamente para lavar uno su ropa, para este y hacer su comida, y luego al trabajo, y luego, en el tiempo que había extra, pues, este, tenía uno poco tiempo, a escribir, a mandar cartas acá para, escribir acá para México.

MS: Describame un poco de cómo se trataba el proceso de contratación.

MA: Llegaba uno allí a la, primeramente la lista que caía a los municipios, de esa lista la mandaban a hablar por listas, de allá de Chihuahua, del centro de contratación. Entonces, se iba uno a la capital de Chihuahua y allí empezaban a llamar por listas, allí en la contratación, le llamaban a uno por listas, y ya las listas que iban saliendo, ya las pasaban acá a Ciudad Juárez, y allí en Ciudad Juárez ya lo, ya entraba uno pa adentro, pa adentro de El Paso.

MS: ¿Cómo viajaban de Chihuahua a Juárez?

MA: En tren.

MS: ¿Cómo era ese tren?

MA: En vagones. En vagones de carga.

MS: ¿De carga? ¿Cuántas personas mandaban por tren?

MA: ¡Oh! Pos, no sabría decirle, pero las que cabían.

MS: Las que cabían.

MA: Sí.

MS: ¿Usted tenía que demostrar algo para reunir un, para probar que podía trabajar como bracero?

MA: Pues, ya allí en El Paso cuando le hacían a uno allá contrato, allí le revisaban a uno las manos, le revisaban a uno a ver si no estaba uno relajado, si no tenía alguna, ¿cómo se llama? Hernia o algo, y luego a ver si no estaba enfermo de los pulmones, de tibercolosis [tuberculosis], la cuidaban mucho. Y este, pos sí, que viera uno bien, que no estuviera, juera [fuera], que no juera a estar uno falto de vista, pos le revisaban a uno, en sí, le hacían un análisis muy completo, pa poderlo contratar.

MS: Y, ¿eran doctores los que le hacían esto?

MA: Eran doctor.

MS: Y, ¿estos doctores eran americanos o mexicanos?

MA: Americanos, sí era allá del lado americano.

MS: ¿Usted firmó algún contrato?

MA: No, ya la última vez que vinimos, o sea, el [19]64, este, ya andaba muy, por deshacerse esa cosa de la, ¿cómo se llama? De la contrataciones pa acá y a mí me tocó ir ahí cerquitas ahí de onde entramos, ahí en Las Cruces, allí me tocó entrar a mí nada más.

MS: ¿De qué forma usted viajó de El Paso a Las Cruces?

MA: Nos llevaron en camión.

MS: ¿En camión? ¿Cuántas personas iban?

MA: Pos, ese rancharo agarró, ¿qué le diré? Como unos quince personas, porque allí iban, los rancharos iban allá, allí a El Paso, allí a La Asociación, y entonces allí agarraban cada quien lo que necesitaba, las personas que necesitaba.

MS: ¿Usted tuvo alguna opción para escoger el tipo de trabajo, la duración de su empleo o el salario que iba recibir?

MA: No. Ahí nomás decían: “Necesito tantas personas, van a ir a levantar algodón, van a ir a, este, pos, a hacer algo del campo, a hacer quehaceres del campo, pa regar, a hacer, a levantar algodón”.

MS: De la misma forma, ¿le informaron el tipo de trabajo, la duración del mismo, o el salario que iba a recibir?

MA: Pos no, en aquel tiempo nos daban el salario mínimo que quizá eran \$2.80 creo la hora, \$2.85 la hora, por hora.

MS: ¿Lo vacunaron antes de venir?

MA: Sí.

MS: ¿Se le permitía a usted traer consigo objetos personales?

MA: Pos, un cambio nada más, una maleta chica, no mucho. Un, ropa interior, un cambio de ropa, sus rastrillos, destos [estos] desodorantes [desodorantes], o algo.

MS: ¿Cuánto tiempo estuvo oficialmente como bracero en los Estados Unidos?

MA: Pues, ya nomás por tres meses.

MS: Tres meses en Las Cruces, me dijo. ¿Cómo era, las condiciones de vida ahí en Las Cruces?

MA: Pos, todo tenían muy bien arreglado allí el hombre. Nos tenía muy buenas barracas, le decíamos.

MS: ¿Eran barracas?

MA: Sí. De todo muy, de muy bien, muy bien acondicionado.

MS: ¿Cuántas personas estaban ahí en la barraca?

MA: Pues, éramos quince, nada más que ya cuando llegamos a ahí, pos nos repartieron, nos repartieron cada tres, cada cuatro personas en cada cocinita ahí, pa hacer uno la comida. Y luego, pa dormir teníamos cada quien su cuartito ahí pa uno.

MS: Describame un poco el trabajo del algodón, ¿cómo era?

MA: Pues, había que, este, irlo cortando, irlo sacando de la mata en unos costales largos, como de, medían ocho o diez pies de largo. Entonces lo que ya los llenaba uno, lo amarraba, y luego se lo echaba uno al hombro, y luego lo llevaba a vaciarlo a la traila [remolque]. Las trailas estaban en las orillas. Cuando era por kilos, había que estarlo pesando cada vez que iba uno a vaciar. Y cuando andaba uno a raya, nomás llegaba uno y vaciaba.

MS: ¿Había algún tipo de control de calidad del algodón que tenía que pisar?

MA: No, ellos tenían aparte, porque sembraban diferentes, de diferentes, ¿cómo será? De diferentes, sí, diferentes algodones, ¿no? Había un chiquito, un algodón así que no crecía, que le decían el piwi, había uno que crecía mucho, y diferentes. Y ellos cuando hacían eso, ellos lo estaban apartando, ellos lo apartaban en las pacas, allí donde lo empacaban.

MS: Usted, ¿sabía de alguna persona ilegal mientras usted trabajaba ahí?

MA: Pos sí había, sí llegaban gentes a allí, sí los ocupaban.

MS: Y, ¿notaba diferencia entre el trato o la paga?

MA: Pues no, casi siempre igual que el que venía contratado.

MS: Con los braceros que estuvo ahí dentro del grupo de los quince, ¿hizo alguna amistad duradera?

MA: Pues nomás el tiempo que estuvimos allí con ellos, nos conocimos y este, pos, nomás ahí, ya de ahí, pos no nos volvimos a ver, después que ya nos, que cumplimos el contrato, que nos fuimos, ya no nos volvimos a ver.

MS: ¿Tenía usted contacto con el patrón o con la familia del patrón?

MA: Pues no, más bien con los encargados ahí, con los mayordomos.

MS: Y, ¿ellos hablaban español?

MA: Hablaban español, andaban muy pendientes ellos ahí de, pos, a ver cómo andaba uno ahí con lo de la casa, si no le faltaba a uno nada ahí de comida, o de este, sí había algún desperfecto allí en las, ¿cómo se llaman? En las tuberías o en algo ahí, que algo que no estuviera funcionando bien. Siempre andaban, este, preguntándonos haber si estábamos bien allí.

MS: ¿Alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabajaba?

MA: No.

MS: Y, ¿americanas? ¿La Migra?

MA: No, pos La Migra llegaba a allí, pero hablaba ahí con el mayordomo nada más. Nomás le preguntaba que cuántos andábanos [andábamos], y que si tenían allí, yo creo los contratos donde nos [ha]bían contratado. En alguna vez yo vi que les enseñaba unos papeles nomás ahí, pero a nosotros no nos molestaba.

MS: ¿Cómo se comunicaba usted con su familia acá en México?

MA: Por cartas.

MS: ¿Les mandaba dinero?

MA: Sí.

MS: ¿Cómo le hacía para mandarles a ellos el dinero?

MA: Comprábamos los *money order*.

MS: Vamos a hablar un poco acerca de la rutina diaria. ¿Cuántos días trabajaba usted a la semana?

MA: Pos los seis, seis días.

MS: El domingo...

MA: De lunes, no el domingo, pos había veces que un rato, pero más bien lo usábamos pa arreglar la ropa personal de nosotros, pa arreglar ahí las camas y todo. Lavar ropa.

MS: ¿Cuántas horas trabajaban por día?

MA: Pues, yo creo unas doce horas.

MS: ¿Me podría describir cómo sería un día normal de trabajo en ese campo? ¿A qué hora se levantaba? ¿Qué hacía?

MA: No, pos desde que se empezaba a ver, pos vamos a decir de las cinco y media de la mañana a arriba y luego luego a ver qué comía uno poquito allí, a darse una enjuagada en la cara, y este, alistarse pa irse uno al trabajo. Había veces que desde una noche dejaba uno su sándwich ahí listo, su taquito para mediodía, porque no veníamos a comer a mediodía. Allá donde andábamos allá comía.

MS: Y, ¿luego en la noche?

MA: En la noche llegábamos y hacíamos. Llegábamos y, este, una bañada y luego a hacer un, uno a hacer cena. Por ejemplo, si éramos tres, cuatro, unos hacían cena y otros, este, ya les tocaba hacer el lonchi [lonche] pa otro día.

MS: Muy bien. ¿Cómo le hacía para pagar los alimentos que preparaban de comer?

MA: ¿Para qué?

MS: ¿Cómo le hacía para pagar los alimentos que preparaban de comer?

MA: ¿Para pagarlos?

MS: Sí.

MA: Este, no los llevaban. Hacíamos una lista y entonces nos llevaban la comida. Y el día de pago, que pos que eran por decir \$80 dólares, \$100 dólares, si éramos cuatro los que estábamos juntos allí, pos nos rebajaban por iguales partes.

MS: Entonces, ¿usted no iba a comprar la comida?

MA: A veces, a veces nos llevaban, y a veces nos la encargaban. Cuando íbamos nosotros, pues nosotros este, nosotros mismos comprábamos lo que queríamos. Igualmente también pagaba uno solo y entonces ya de ahí nos repartíamos a según fuera el *bill*.

MS: ¿Había baños con drenaje en esas barracas?

MA: Pos, no sé, pero sí eran de agua. No sé si serían drenaje o sería fosa, no sé, pero sí eran de agua.

MS: Y, ¿cómo le hacía usted para lavar la ropa?

MA: Tenía unos, allí en el baño, tenía unos lavabos grandes así como de plástico, y allí la lavaba.

MS: ¿Su patrón o el mayordomo le proporcionaba algunos artículos de uso personal como cepillo de dientes, toalla, jabón?

MA: No, no. Todo eso tenía que comprar uno.

MS: Ahora, me mencionó que le pagaban a \$2.85 la hora, pero, ¿cómo le pagaban? ¿En efectivo o en cheque?

MA: Era cheque, porque nos daban cheque, y entonces nosotros teníamos que, cuando íbamos a, había veces que juntábamos tres, hasta cuatro, tres, cuatro cheques.

Cuando no teníamos para comer, teníamos para comer, se juntaban tres, cuatro cheques. Entonces, ya después nos llevaban allí al pueblo para, una ida al pueblo, los mandábamos cambiar, o íbamos y los cambiábamos.

MS: Y, ¿cada cuánto le pagaban?

MA: Cada semana.

MS: Y, ¿qué hacía usted con ese dinero que le pagaban?

MA: Pos había veces que dejaba lo de la comida y luego compraba *money order*, *money order* a nombre de mi mamá, de pos acá a donde los mandaba, a nombre de la persona a donde los mandaba yo. Y allí no había problema de que los, de que es, pos no ahí entre nosotros nunca se perdió nada.

MS: Y, ¿se las arregló para ahorrar algún dinero?

MA: Pues no, pos más bien para pasarla nada más. Hacer luego luego, este, hacer unos cuartitos más con el tiempo que, cuando jui yo a allá. Un ahorrito ahí pa hacer unos, un par de cuartos más en la vivienda donde vivía.

MS: Y, ¿todos los braceros ganaban la misma cantidad de dinero?

MA: No, pos bueno, ahí donde estábamos nosotros sí, pero yo oía pláticas de otros compañeros que no, que les, a muchos les pagaban a según lo que piscaban, les pesaban el algodón. Y a otros les pagaban también por horas, pero a según. Si por ejemplo si andaba en el tractor, era un precio. O sea, según en lo que anduvieran haciendo, eran diferentes los precios.

MS: ¿Alguna vez tuvo algún problema para recibir su paga?

MA: No, no, siempre estaban puntuales ellos con el cheque.

MS: Y, ¿esa paga siempre era lo correcto?

MA: Sí, todo el tiempo, este, según nosotros apuntábamos las horas, entonces, ya sabíamos más o menos cómo iba a salir el cheque, y sí daba con el tiempo que teníamos puesto.

MS: ¿En alguna ocasión le descontaron dinero de su salario?

MA: Pues, decían que estaban descontando un 10%, pero no sé si era pa La Asociación, o no sé para qué, que ellos tenían que pagarle al gobierno mexicano, o no sé cuánto tenían que pagarle por cada bracero que venía para acá. Tenían una cuota, creo para, por cada persona que venía para acá.

MS: Antes mencionó La Asociación, ¿qué era La Asociación?

MA: Pos, es una, un grupo. Es una parte donde concentran a la gente.

MS: ¿Son cómo unas oficinas?

MA: Sí, como oficinas. Entonces, las concentran ahí la gente, entonces, en cada este, y en cada parte tenían una asociación de esas, donde iban los rancheros a este, a levantar gente. Igualmente cuando se iba a ir uno ya para México, ellos iban y la devolvían a allí. De allí lo echaban ya a uno a los camiones.

MS: Entonces, ¿La Asociación estaba en Estados Unidos?

MA: En Estados Unidos.

MS: Y, ¿era por ciudades o cómo funcionaba?

MA: Pos, nunca entendí eso. No sé si sería por condados, o por este, o por, pos, por suidades [ciudades], no sé, porque en Brackettville yo me, allá pa Texas me tocó saber que había ahí asociaciones. Y luego acá, ahí en Juárez había allí en El Paso había otra. Por allá para el lado de Dallas, había, pues, es en, yo creo en cada condado más o menos, o cada, serían distritos, no sé. Había una asociación donde concentraban la gente ahí.

MS: Y, ¿quiénes trabajaban para La Asociación?

MA: Pos, no sé, pero se me hace que los mismos rancheros hacían su asociación ahí para concentrar gente.

MS: Entonces, ¿era como un grupo de representantes de rancheros?

MA: Pos sí.

MS: ¿Por decirlo así?

MA: Hacían su asociación ahí los, según los rancheros, los que sembraban, más o menos sacaban ellos yo creo su promedio de acres que tenían sembradas, entonces, ya necesitaban, “Vamos a necesitar tanta gente”, y hacían su asociación pa agarrarse determinada gente allí para hacer el trabajo.

MS: Muy bien, otra pregunta, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo con sus compañeros?

MA: Problema personal o compañeros, ¿veda?

MS: Sí.

MA: No, no. Me tocaron buenos compañeros, este, todo el tiempo la llevamos bien. Había buena comunicación, este, nos entendíamos bien.

MS: Y, ¿en el trabajo del de...?

MA: ¿Del patrón o del mayordomo a uno?

MS: Sí.

MA: Pues, también a veces, este, nomás nos decían que cómo lo hiciéranos [hiciéramos], y había que hacerlo, pos sí, digo, lo mejor que se pudiera.

MS: ¿Habían quejas comunes entre los braceros?

MA: Pos en esa parte donde yo estuve, me tocó estar a mí, no vi yo que se quejaran nada.

MS: No.

MA: De, ni de ninguna, en algún aspecto, pues, de que dijéramos: “Me enfermé”, o, “no me atendieron”, o alguna cosa. No, nunca hubo nada.

MS: Y, ¿qué podía hacer usted si no le gustaba el trabajo?

MA: Pos hablaba uno con el patrón, en caso que no le gustara a uno el trabajo, que tuviera uno problemas con, ahí con los compañeros o algo. Iban y lo devolvían a La Asociación y luego, de ahí lo volvían a agarrar pa otra parte, lo cambiaban a otro lado.

MS: ¿Dentro del mismo período de contrato?

MA: Dentro del plan, de entre mismo plan, sí.

MS: Y, ¿qué hacía en sus días o día de descanso?

MA: Pos, no descansábamos más de los domingos y pos no descansaba. Había quehaceres cuando se trataba de arreglar uno su ropa, escribir, ir al mandado, y pos no, no había, no había tiempo libre. Todo el tiempo había que andar haciendo algo, todo el tiempo tenía que hacer algo.

MS: ¿Usted era libre de ir y venir de un lugar a otro, como así lo deseara?

MA: Pues no, pos, nunca nos dijeron nada, pero pos no, no teníamos ni pa donde ir. Era un rancho y el pueblo estaba pa, dos horas y cacho de a los, como a dos horas y media de allí al rancho, necesitábamos mueble. En aquel entonces, pues era muy raro el que sabía arrear, que sabía manejar. Y luego enseguida, pos, no había muebles, no traía mueble más que el mayordomo allí. No había para donde, pa donde salir.

MS: Y, ¿qué hacían ustedes para divertirse? ¿Jugaban algún tipo de deporte?

MA: No, pues, había veces que te había, este, pos, en la noche, por ejemplo, agarraba unas cartas, un dominó allí o algo, y ponerse uno, pos a pasar el tiempo allí. Y ya

después, este, nos agarró un compañero allí una televisioncita, ahí nos poníamos ver ahí la televisión.

MS: ¿En las mismas barracas?

MA: En las barracas. Radio, ya oía música, pero al principio no, nada.

MS: ¿La radio era en español?

MA: Pos, allí alcanzábamos a agarrar allí la XLO, la de Juárez y se oía, se alcanzaba a oír muy bien.

MS: Mencionó que el pueblo estaba a dos horas y media, ¿cómo se llamaba ese pueblo?

MA: ¿Cómo se llamaba? Pos, [es]taba hacia acá, o sea, hacia, ahí de Las Cruces hacia el norte, sería para el lado de, pos no me acuerdo, fíjese. Cuándo, cómo se llamaba el ranchito allí.

MS: Está bien. Y, ¿alguna vez le tocó ir a misa a una iglesia?

MA: En una ocasión nos envitó [invitó], dijo: “Vamos a ir a la iglesia”. Pero no era católica. Entonces fuimos una vez, pos sí digo, hay que estar, no conocíamos nosotros, pero había que estar, veíamos ahí lo que hacían, pos nosotros también hacíamos, ¿no? Pero era como, quién sabe qué religión sería la iglesia, no. Yo nunca me di cuenta y nomás una vez fuimos, una vez nos llevaron.

MS: Ahora después de terminar como bracero, ¿usted regresó a México?

MA: Sí, luego que ya cumplimos nos, ya nos llevaron, entonces ya de allí nos echan a hasta, nos echaban hasta, este, ¿cómo se llama? Hasta Juárez y ahí se va uno ya en el camión que, elige uno el camión que quiere.

MS: ¿Su patrón le ayudó para regresarse a México?

MA: No, ellos nomás ahí a La Asociación nos llevaban y de ahí nos echaban, pos serían los de La Asociación, nos echaban allá, a este, allí a Juárez, al puente.

MS: Y, ¿pagó usted por ese viaje?

MA: No, no. De allí de Juárez para allá ya agarramos cada quien su camión, que la demás de la gente todo el tiempo se quedaban allí. Por ejemplo si tocaba venir por Chihuahua, pos se quedaban en Chihuahua por si tenían que hacer algo allá, a comprar algo. Y la demás gente, pos la que se quería ir luego luego, se iba luego luego.

MS: Vamos a hablar un poco ahora de su papá. En las épocas cuando él se venía de bracero. ¿Cómo era la vida cuando él los dejaba en Yepómera?

MA: Pos es que era muy, ¿cómo le dijera? Entonces era, no había nada, no había trabajo, no había manera más que ahí del campo, pero, este, se me hace que estaba mejor que ahora, que hay mucha, ahorita hay mucho, todos los carros, todo. Antes, pues usaba ya zapato uno hasta que tenía los diez o más años, pero muchos aquí los, no había nada de, ¿cómo le dijera? Pos tanto como existe ahorita. Ahorita es un desorden, que no puede salir a ninguna parte, porque tiene que andarse cuidando de toda la gente y antes no. Todos nos conocimos, todos, pos me gustaba más antes que ahorita.

MS: ¿Me repite el nombre completo de su papá, por favor?

MA: Jacobo Ramírez Varela.

MS: ¿Cuánto tiempo se vino él de bracero?

MA: Él se vino como unos, como unas cinco, como unas seis temporadas se vino él.

MS: ¿Cuántos años más o menos?

MA: Había veces que entraba en mayo y ya no salía hasta noviembre, por allá. Porque cuando hacía uno contratos de los cuarenta y cinco días, que era la primer

contratación de mayo, cuando lo devolvían a uno, que cumplía uno el contrato, ahí en La Asociación, o sea ahí en el Río Vista que le decían, allí lo renovaba uno, pa[ra] irse a la pisca.

MS: ¿Renovaba antes de cruzar a México?

MA: Sí.

MS: ¿Dónde está Río Vista?

MA: Pues estaba en El Paso.

MS: ¿A qué lugares fue su papá?

MA: ¡Uh! Fue a muchas partes.

MS: ¿Se acuerda?

MA: En mayo vino a Colorado, a Montana, a este, y, ¿a dónde otro más se fue? A Nebraska, Colorado, Montana. A Nebraska también creo.

MS: ¿A Nebraska?

MA: Ei. Esas son las contrataciones de mayo y este, cuando iba a allá para atrás, allí a antes de salir, ahí volvía a renovar pa irse a piscar en la contratación de septiembre, que era la contratación de septiembre. Se iban a, lo renovaba pa ir a otra parte a las piscas, a piscar algodón.

MS: ¿Qué tipos de trabajo hacía en Colorado, Montana y Nebraska?

MA: Es a, pos a desahijar betabel.

MS: Entonces, ¿las contrataciones de mayo eran para betabel y las de septiembre eran de...?

MA: Era pa algodón.

MS: Algodón. Y el algodón, ¿en qué partes piscó su papá algodón? ¿Se acuerda? ¿Se lo mencionó?

MA: Oh, en la Mesa, ahí en Roseville.

MS: ¿En Texas?

MA: En Texas, [es]tuvo en, este, en Las Cruces también tuvo él, en , hay como una tres partes de Texas [d]onde estuvo él. Ahora que sí en Mesa, en Nuevo México también [es]tuvo como en dos partes, este, en el algodón.

MS: ¿Se acuerda si le mencionaba o le describía el proceso de la pisca de betabel cómo era?

MA: Eh, el betabel es que lo siembran uno chorreado, por los bordos, ¿no? Entonces, lo siembra una máquina, ¿no? Entonces se va quedando un solo chorrito de matas cuando empieza a salir. Entonces aquí lo, con un azadón, le dan unos azadones a uno de este tamaño, apenas si lo podía uno agarrar con la mano. Entonces, hay que ir metiendo el azadón así entre medio, que vaya quedando una sola matita. Cada cinco o seis pulgadas tiene que ir quedando una sola mata. Primero le pasan, ¿no? Primero pasan la calavera, en el tractor, y luego va quedando el puro bordito onde van las matas, y ése es el que va desahijando. Ése es el desahije de betabel y ése se lleva aproximadamente unos treinta, treinta días, porque enseguida que hace uno el desahije, hay que hacer la limpia, una limpia donde no quede nada, nada de hierba, nada. Que quede la pura plantita del betabel, porque cuando crece el betabel ése, salen las hierbas ésas, entonces hay que sacarlas a mano. Si deja uno mucha hierba de ésa, pues se pone muy duro pa andarlas sacando, pos todo el algodón, el betabel ya grande pa andarlo, pa andar sacando esa hierba, porque la corta, la sacaba uno y había que sacarla hasta las orillas, porque cuando van a sacar el betabel o algo, les perjudica esa hierba ahí.

MS: Ahora vamos a hablar lo que era la vida mientras su papá estaba ausente. ¿Cómo le hacía su familia para conseguir dinero para vivir?

MA: Pos es que nos quedábamos yo y mis hermanos, y cuando trabajaba, trabajaba nomás yo, porque era el mayor, pero ya después me empezó a ayudar otro hermano, el que me sigue a mí, y entonces, pos ya dábamos abasto, para sostener la familia.

MS: ¿Fue cuando usted trabajó en el ferrocarril?

MA: No, en pavimentos, sí, pues en ferrocarril, pero en pavimentos. Ya trabajaba...

MS: En pavimentos.

MA: En la construcción en pavimentos. Que hicieron un proyecto de todo el estado de Chihuahua, ponerle, hacer de cemento los puentes, que había que hacer excavaciones, había que hacer losas muy grandes, los muros esos de concreto y todo. Y allí trabajamos, allí pagaban muy bien en esa compañía.

MS: ¿Cuántos años tenía usted cuando su papá salió por primera vez?

MA: Pues cuando empezó a venir para acá, tendría yo como unos catorce años, yo creo.

MS: Catorce años.

MA: Ei.

MS: Y, ¿cómo era la vida sin su papá?

MA: Pos, este, había que estar uno, pos al pendiente de todo lo que hacía mi papá allí. Por decir, este, si había animales, había que estar al cuidado, cuidándolos. Si había siembra, había que estar pendiente de la siembra. Cuando había que hacerle una cosa, cuando había que hacer lo otro. Por decir, en las, en septiembre, noviembre, de septiembre a octubre, por ahí de ésa, es cuando hay pisca de maíz. Nosotros estábamos lejos de ahí de la casa y teníamos que acampar acá, poner un campo, pos necesitamos de quedarnos acá para no tener que estar echando vueltas

al diario allá pa la casa. Nosotros acá hacíamos la comida y piscábamos [piscábamos], este, y cortaba el maíz.

MS: Cuando su papá regresaba, ¿traía cosas de allá de los Estados Unidos?

MA: Pos por lo regular nos llevaba un pantalón, una chamarra, un algo, pos, así cosas que éramos, pos éramos muchos.

MS: Y su mamá, ¿cómo le hacía?

MA: Pos ella ahí en la casa, ahí este, ella era la que estaba al pendiente ahí de todos nosotros, a ver dónde andábanos, y pos qué hacíanos [hacíamos], y todo. Lo de la, cuidar lo de la escuela y pos es normal, pero así es más difícil sin la cabeza principal.

MS: Ya para terminar, ¿qué significa para usted la palabra bracero?

MA: Pos, personas que trabajan con los brazos, no sé, pos según entiendo yo eso, ¿no? Es el bracero, pues es el que, es que antes al algodón como lo piscaban así a puro, a mano, yo entiendo que por eso salió esa cosa de bracero, y ya después, pues ahora son pos, máquinas, por medio de viento lo extraen el algodón y antes no, antes era a pura mano y había que manotearle, y no piscaba uno nada.

MS: ¿Cómo se siente usted que le llamen bracero?

MA: Pos, me siento bien. Primeramente porque no, porque no sabía el significado de ello. Pues sí, yo entiendo eso, pero no sé a fondo qué sea el significado de la palabra.

MS: En general, ¿sus recuerdos de haber sido bracero son negativos o positivos?

MA: Ah, fue bonito, fueron positivos, aprende uno, porque todo lo que vive uno lo va, hay cosas que va aprendiendo.

MS: ¿Usted diría que el haber sido bracero cambió su vida de alguna forma?

MA: Pues, en parte sí. Ahora estamos aquí, no hay ni un hermano allá ahorita en México. Todos estamos viviendo ya aquí, hermanas y hermanos, y todo. Y este, y sí ha mejorado mucho a nosotros la vida. Ahorita ya, aquí pos, este, [es]tamos arreglados casi todos, toda, toda la familia. De once hermanos, todos estamos acá. Ya muchos tienen, la mayor parte ciudadanos ya de aquí.

MS: Por último, ¿hay alguna otra cosa que quisiera mencionar, algo que quisiera que quedara grabado?

MA: Pues sí, quería a ver si este, sería posible de esa cosa de los braceros, de ese dinero que pagaron a México, a ver si podían darnos de perdida una parte a cada quien, a lo que les corresponde a los braceros. Que es, pos gentes que tuvieron mucho tiempo aquí y que merecen tener, este, agarrar esos centavos.

MS: Bueno, por mi parte es todo. Muchas gracias, señor.

Fin de la entrevista